

La Puerta Chalké.

Función militar, topografía, fisionomía y desarrollo del vestíbulo imperial de Constantinopla

The Chalke Gate: Military Function, Topography, Appearance and Transformation of Constantinople's Imperial Hall

Miguel Navarro Torrente
Universidad de Granada
koreacre@gmail.com

Resumen: La espléndida entrada que daba acceso al Gran Palacio Imperial de Constantinopla era conocida como la puerta Chalké. Actualmente disponemos de escasos restos arqueológicos, aunque ya se ha podido precisar su ubicación exacta. Partiendo de la base de esos exiguos restos arqueológicos y las breves descripciones dadas por los antiguos cronistas procuraremos delimitar su ubicación topográfica exacta, desarrollar las funciones que cumplía dentro del ámbito defensivo-militar y describir formalmente tanto exterior como interiormente su fisionomía.

Dentro del ámbito histórico artístico nos centraremos en la descripción de sus majestuosos mosaicos interiores, cuya temática principal es el triunfo militar durante las campañas de Justiniano. Así pues, en el recorrido histórico que realizaremos durante la evolución de la Chalké encontraremos principalmente dos tipos de puerta: una anterior al reinado de Justiniano y otra posterior a él, dotada de mayor majestuosidad y esplendor arquitectónico. Así mismo llegaremos al fin y abandono de este espectacular acceso, cuando ya en el siglo XIII con la dinastía de los Paleólogos, y más concretamente con Miguel VIII, las instalaciones imperiales se trasladaron al palacio ubicado en el barrio de Blanquerna.

De igual modo, nos apoyaremos en fuentes secundarias y algo más modernas como el estudio realizado a mediados del siglo XIX por Jules Labarte. Este estudio historiográfico primario basado en las diferentes partes del Gran Palacio fue

subsiguientemente completado y desarrollado en mayor medida por el bizantinista francés Rodolphe Guiland, aunque desde un punto de vista más topográfico. Así mismo, pondremos de manifiesto la importancia y el valor del estudio realizado por el eminente Cyril Mango a mediados del siglo XX sobre la puerta Chalké.

Intentaremos pues dar respuesta a las dudas o incongruencias que vayan surgiendo mediante la comparación y el contraste de fuentes medievales y modernas. De este modo estableceremos las principales características, funciones y elementos formales de la monumental entrada que daba acceso al poder imperial.

Palabras clave: Constantinopla, Puerta Chalké, Arquitectura, Gran Palacio, Bizancio.

Abstract: The splendid gate that gave access to Constantinople's Great Imperial Palace was known as the Chalke Gate. Currently there remains little archaeological evidence of it, but its exact location has already been specified. On the basis of these meagre archaeological remains and brief descriptions provided by ancient chroniclers, this paper will attempt to delimit its exact topographical location, explore the functions it fulfilled within the broader defensive-military sphere and formally describe both its exterior and interior appearance.

From the historical-artistic perspective, the focus will be put on the description of its majestic interior mosaics, whose main theme are the military triumphs during Justinian's campaigns. Thus, in our historical journey through the evolution of the Chalke Gate, two main gate types will be described: one previous to Justinian's reign and the other after him, endowed with a still greater majesty and architectural splendor. Likewise, the neglect and abandonment of this spectacular gate during the Paleologos dynasty in the 13th century and more specifically under Michael VIII, when the imperial facilities were moved to the palace located in the Blanquerna district, will be explored.

Similarly, secondary and somewhat more recent sources will be relied upon, such as the work carried out in the mid-19th century by Jules Labarte. This primary historiographical study focusing on the different parts of the Great Palace was subsequently completed and further developed by French Byzantinist Rodolphe Guiland, albeit from a more topographical point of view. The importance and value of the study carried out by eminent British scholar Cyril Mango on the Chalke Gate in the mid-20th century will be also highlighted.

Finally, an attempt will be made to answer any doubts or inconsistencies that may still arise by comparing and contrasting medieval and more recent sources. In doing so, the main characteristics, functions and formal elements of the

monumental gate that gave access to the imperial power will form a coherent whole.

Keywords: Constantinople, Chalke Gate, Architecture, Great Palace, Byzantium.

Para citar este artículo: Miguel NAVARRO TORRENTE: “La Puerta Chalké. Función militar, topografía, fisionomía y desarrollo del vestíbulo imperial de Constantinopla”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 11, N° 22 (2022), pp. 108-128.

Recibido 11/10/2021

Aceptado 05/06/2022

La Puerta Chalké. Función militar, topografía, fisionomía y desarrollo del vestíbulo imperial de Constantinopla

Miguel Navarro Torrente
Universidad de Granada
koreacre@gmail.com

Introducción

Cuando nos referimos a la puerta Chalké no hablamos de un acceso al uso ni de una simple puerta; hablamos de una construcción o edificio independiente de vital importancia dentro del ámbito palatino constantinopolitano. Por ello, también es denominada por las fuentes directamente como “Palacio Chalké”, debido a sus grandes dimensiones. Así mismo también es citada como *propylaia* o *protemenisma*, términos griegos cuyo significado es principalmente “entrada” o “vestíbulo”, en su mayor parte haciendo referencia a templos o edificios. Hablamos pues de un espacio polivalente que no sólo daba acceso al recinto donde se encontraba el hombre más poderoso del mundo: el emperador o *basileus*.

El gran y singular edificio también cumplía un importante papel dentro de las muchas ceremonias, rituales y protocolos bizantinos que tenían lugar en la capital, ya que era una “estación” muy recurrente que a su vez disponía de un vestidor privado para el emperador, tal y como aparece reflejado en el Libro de las Ceremonias de Constantino Porfirogéneta.¹

A día de hoy, todavía sigue siendo foco de debate el origen etimológico del vestíbulo, por lo que encontramos varias teorías o propuestas para el origen del nombre de la Chalké. Las más destacadas tienen relación con el material con que se construyeron sus puertas y las tejas que recubrían el cerramiento del edificio, pues estaban principalmente hechas de bronce.² En función de las noticias recogidas en las fuentes, unas se decantan por la explicación de las tejas bronceas, como lo hacen Cedrenos y Zonarás,

¹ Anne MOFFAT y Maxeme TALL (eds): *The Book of Ceremonies*, vols. I y II, Canberra, Australian Association for Byzantine Studies, 2012.

² William Roger PATON: *The Greek Anthology*, Londres, The Loeb Classical Library, 1917, IX, p. 656; Harry J. MAGOULIAS: *City of Byzantium. Annals of Niketas Choniates*, Detroit, Wayne University Press, 1984, L. III, p. 443.

y otras como Nicetas Choniates hacen hincapié en el bronce que recubría las puertas³ como origen de la designación del edificio en cuestión.

Lo cierto es que, siendo como eran de bronce las tejas que recubrían los tejados de la Gran puerta, en los días soleados reflejaban el sol cumpliendo con ello dos funciones: por un lado la entrada se divisaba desde una distancia considerable que prácticamente separaba lo divino de lo terrenal, y por otro lado el utilizar este tipo de material tan valioso en la época era una muestra más de poder.

Dentro de las muchas y principales funciones que cumplía la Chalké destacaremos dos primordiales: la función defensiva o militar, ya que se trataba de la puerta principal que daba acceso al Gran Palacio Imperial de Constantinopla, por lo que debía estar bien guarnecida; y en segundo lugar su papel como símbolo tangible y arquitectónico de representación del poder imperial.

Para llevar a cabo nuestro estudio en todos los aspectos citados anteriormente utilizaremos una metodología de comparación y contrastación de fuentes e investigaciones, tanto primarias como secundarias. Dentro de estas primeras encontramos las antiguas descripciones y escritos relatados por los cronistas contemporáneos de las diversas épocas en las que centramos el estudio, como pueden ser algunos de ellos Juan Malalás, Zonarás, Nicetas Choniates o la misma Crónica Pascual. Procuraremos delimitar su ubicación topográfica exacta, desarrollar las funciones que cumplía dentro del ámbito defensivo-militar y describir formalmente tanto exterior como interiormente su fisionomía.

Dentro del ámbito histórico-artístico nos centraremos en la descripción que tan bien nos proporciona el mismo Procopio de Cesárea y procuraremos interpretarla y darle forma mediante la reconstrucción teórica del gran vestíbulo imperial.

Los alrededores de la Chalké y su posición estratégica

Las primeras excavaciones llevadas a cabo en la primera década del siglo XX por el arqueólogo francés Jean Ebersolt⁴ no nos revelan ninguna información relacionada con nuestro objeto de estudio, pero sí fueron el punto de arranque para que otros bizantinistas continuaran con el estudio del Gran Palacio y poder así determinar la ubicación exacta de la Puerta Chalké.

³ Immanuele BEKKER: *Georgius Cedrenus Joannis Scylitzae ope*, Vol. 1, Weber, 1838, I, 656-57; Mauricii PINDERI: *Ioannis Zonarae Annales*, Рипол Классик.Zonarás, 1841, III, p. 154; John Anthony CRAMER: *Anecdota Graeca e codd. manuscriptis bibliothecarum Oxoniensium*, Charleston, South Carolina, Nabu Press, 2010, Vol. 1, II, p. 320; Niketas CONIATES: *O City of Byzantium: Annals of Niketas Choniates*, ed. Harry J. Magoulias, Detroit, Wayne State University Press, 1984, p. 582.

⁴ Jean EBERSOLT y Thiers ADOLPHE (eds): *Les ruines et les substructions du grand palais des empereurs byzantins. Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, Paris, 1913, pp. 31-38.

A Ebersolt le seguirá Ernest Mamboury, quien continuará la labor arqueológica e irá esbozando poco a poco y desde un plano muy general las diferentes partes del gigantesco recinto palatino, y entre ellas nuestro singular vestíbulo.⁵

Tras la interrupción de las labores arqueológicas debido a la II Guerra Mundial y ya en la segunda mitad del siglo XX, el profesor Rodolphe Guillando publicará exitosos y coherentes resultados sobre la topografía del Gran Palacio y aportará información muy valiosa sobre la Puerta Chalké.⁶ A pesar de este brillante estudio tendremos que esperar hasta 1957 y 1977 para que, con el avance de las excavaciones, se pueda determinar la ubicación topográfica exacta de la Chalké. En este cometido destacarían Cyril Mango, con su proposición conjetural sobre la ubicación de la puerta, y posteriormente Müller-Wiener, que descubrirán el antepatio de la colosal entrada, determinando así y fuera de toda duda dónde se encontraba la entrada al recinto palatino.⁷

A día de hoy, con los estudios arqueológicos y topográficos anteriormente citados y los más recientes emprendidos por el Istanbul Archeological Museum y el Deutsches Archäologisches Institut, podemos ubicar la gran construcción y su orientación con respecto al resto del Palacio y de la ciudad, así como contextualizar su entorno, al reconocer y ubicar así mismo al resto de edificios que la rodeaban.

Así, partiendo desde el *Million* central de Constantinopla en dirección este recorreríamos parte de la Mesé, la arteria principal de la ciudad. A su vez, esta avenida desembocaba en una calle algo más estrecha llamada *Regia*, cuya única finalidad y destino era la Puerta Chalké. A ambos lados de la citada *Regia* se disponían los baños de Zeuxippos, en la parte sur, y el famoso *Augusteion* en la parte norte donde se erigía la Columna de Justiniano. Entre la Chalké y el *Augusteion*, en la parte nororiental se encontraba el famoso salón de recepciones conocido como *Palacio de la Magnaura*, cuyo testimonio más fidedigno y valioso nos lo ofrece el famoso embajador Liutprando de Cremona.⁸ Este edificio fue confundido erróneamente en repetidas ocasiones con la Casa del Senado.

Al atravesar el magnífico vestíbulo reconstruido por Justiniano se accedía a un espacioso patio, el cual disponía de varios accesos laterales dispuestos en varios niveles. Aquí se debe tener en cuenta que el recinto del Gran Palacio disponía de un sistema de nivelación aterrazado, por lo que para dar solución a las conexiones de las distintas

⁵ Ernest MAMBOURY y Theodor WIEGAND: *Die Kaiserpaläste von Konstantinopel zwischen Hippodrom und Marmara-Meer*, Berlin, Gruyter, 1934.

⁶ Rodolphe GUILLAND: *Études topographiques de Constantinople byzantine*, Berlin-Amsterdam, Berliner Byzantinistische Arbeiten, 1969.

⁷ Cyril MANGO: *The Brazen House. A Study of the Vestibule of the Imperial Palace of Constantinople. With an Appendix by Ernest Mamboury*, Copenhagen, Royal Danish Academy, 1959, fig. 1; Wolfgang MÜLLER-WIENER y Renate SCHIELE: *Bildlexikon zur Topographie Istanbuls: Byzantion-Konstantinupolis-Istanbul bis zum Beginn des 17*, Berlin, Deutsches Archäologisches Institut, 1977, fig. 263.

⁸ Pablo A. CAVALLERO: *La antapódosis o retribución de Liutprando de Cremona*, Vol. 27, Madrid, Editorial CSIC-CSIC Press, 2007.

partes del Palacio se utilizaron todo tipo de recursos: patios internos, corredores tanto cubiertos como al aire libre, pasajes voladizos, pórticos con columnatas o terrazas... Todo este tipo de recursos arquitectónicos los encontramos en el recinto de la Chalké.

El mismo patio de armas que antecedió a la puerta estaba conectado con los cuarteles de las *Scholae*, esto es, de las unidades de la Guardia imperial, en su parte occidental, de ahí su carácter fuertemente militar. Al tratarse del acceso más cercano al emperador, esta entrada debía estar bien protegida y qué mejor manera que instalar los cuarteles militares adjuntos a ella.

En el muro norte del patio encontraríamos lo que en el Libro de las Ceremonias es conocido como *Chytos*,⁹ un vestíbulo menor cubierto que usaba el emperador y que precedía a la Puerta de Hierro. Esta puerta conducía a un pasaje que a su vez desembocaba en el llamado Pozo Sagrado de Santa Sofía, la capilla privada del emperador en la Gran Iglesia.

Así mismo, al disponer de una doble altura también encontramos pasajes elevados como es el caso del *Anabasion*, el cual tal y como defiende Alfredo Calahorra Bartolomé se encontraba en el mismo muro que el *Chytos*.¹⁰ Este mismo pasaje elevado conectaba directamente con el templo y probablemente recorría parte del recinto de la *Magnaaura*. De esta manera el emperador disponía de dos accesos privados para desplazarse con toda comodidad y en plena seguridad. Sabemos que había más pasajes que conectaban tanto con Santa Sofía como con la *Magnaaura* próximos a la Chalké, como es el conocido como *Diabatika*, que de igual modo se trataba de un acceso privado para el emperador que partía desde la gran entrada del Gran Palacio.¹¹

Recurriendo de nuevo a las fuentes encontramos otra destacable construcción en la parte sur de las inmediaciones de la Chalké. Se trataría de una capilla del Salvador de pequeñas dimensiones construida por el emperador Romano I Lecapeno (919-944).¹² Posteriormente, Juan I Tzimiskes remodelaría esta pequeña capilla para convertirla en su futuro mausoleo, transformándola así en un templo de mayores dimensiones, dotándola de destacadas reliquias y con una decoración de ricos materiales.¹³

La Chalké primigenia

⁹ Anne MOFFAT y Maxeme TALL: op. cit., pp. 19, 27, 98, 159, 181, 231, 240, 254, 260, 267, 547.

¹⁰ Alfredo CALAHORRA: *Una aproximación digital a la bizantinística: el caso de la Puerta Chalké*, Vestir la Arquitectura, Actas del XXII Congreso Nacional de Historia del Arte, 2019, p. 1850.

¹¹ Anne MOFFAT y Maxeme TALL: op. cit., p. 125.

¹² Theodoros PREGGER: *Scriptores Originum Constantinopolitanarum*, Munich, Teubner, 1895, 232, p. 40.

¹³ Jacques-Paul MIGNE: *Leonis Marsicani et Petri Diaconi monachorum Casinensium Chronicon Monasterii Casinensis et opuscula: accedunt Rodulfi Abbatis S. Trudonis Gesta abbatum Trudonensium, necnon Falconis Beneventani, Landulphi Junioris Chronica, intermisc. Sancti Ottonis Bambergensis episcop., Matthaei cardinalis, Gilonis Tusculani, Gaufridi Catalaunensis, Stephani Parisiensis, episcoporum, Gualteri Cluniacensis monachi, opuscula, diplomata, epistolae*, Londres, Forgotten Books, 1854, Vol. 173, 128-29; Zonaras, III, p. 536; Wilhelm WAGNER: *Carmina Graeca medii aevi*, In aedibus BG Teubneri, 1874, VII, p. 157.

Como bien se ha citado anteriormente, encontraremos dos modelos de Chalké: una original y previa al reinado de Justiniano, y más concretamente a la Revuelta de Nika de 532, donde se propuso un diseño de arquitectura original más austera; y otra posterior a los disturbios de Nika, con una decoración mucho más ostentosa cuya temática principal era la bélica-triumfante. Esta segunda puerta Chalké estaba basada en un diseño arquitectónico de mayores proporciones para dotar así a la entrada de un mayúsculo esplendor.

De la primera puerta Chalké original poco sabemos con respecto a su diseño. Lo que sí sabemos es que se trató de una de las primeras construcciones realizadas en la recién fundada capital imperial¹⁴ durante la década del 324-334, bajo el reinado de Constantino I El Grande, siendo la monumental entrada que precedía a las dependencias imperiales, es decir, a los *triklinios* privados del emperador.

Ciertamente que no debió ser tan espectacular decorativamente hablando como lo fue la reconstrucción de la Puerta hecha por Justiniano tras la Revuelta de Nika, pero al igual que esta última tuvo ante todo una función militar y de defensa del Sagrado Palacio. Pues tras atravesar las puertas del Gran Vestíbulo, custodiadas por un fuerte destacamento, se pasaba a un patio abierto donde las unidades de las *Scholae Palatinae* y de otros cuerpos de guardias imperiales instalados en el interior del recinto palatino realizaban sus ejercicios de combate, la *Armaturo* o adiestramiento con las armas, y ensayaban las formaciones de parada y combate en orden cerrado y abierto. El famoso bizantinista Cyril Mango compara este primer acceso con la *Porta Aurea* del palacio de Diocleciano en Salona, hoy Split, la cual también da acceso a un pequeño patio, así como con el palacio de Galerio en Tesalónica, el cual disponía de una entrada mucho más monumental.¹⁵

El único vestigio de decoración plástica del que tenemos constancia es el de una pintura en tabla que se ubicaba en la parte superior del frontón de la entrada. En él, aparecía representado el mismo Constantino flanqueado por sus hijos Constancio II y Constantino II. Sobre la cabeza del emperador estaba representada la cruz monogramática y, bajo los pies de las tres figuras, el dragón atravesado por una lanza y destinado a las profundidades del mar.¹⁶ Así pues, el emperador se representaba como salvador y representante de Dios en la Tierra.

Esta pintura podía ser contemplada por todo aquel que quisiera ya que se encontraba en la parte superior de la entrada, cumpliendo así no sólo una función representativa del poder imperial, sino también didáctica o aleccionadora.

¹⁴ Theodorus PREGGER: op. cit., pp. 218, 219.

¹⁵ Cyril MANGO: op. cit., fig. 1; Wolfgang MÜLLER-WIENER y Renate SCHIELE, op. cit., pp. 22-23.

¹⁶ EUSEBIO DE CESAREA: *Vida de Constantino*, ed. Martin Garrucha, Madrid, Gredos, 2010, III, 3, pp. 1-3.

Volviendo a las funciones de esta puerta primigenia, lo cierto es que sabemos que originalmente se trataba ante todo de un espacio defensivo, puesto que los cuarteles de las *Scholae Palatinae*, en principio siete unidades de 500 hombres cada una,¹⁷ se encontraban en torno al patio al que daba acceso el vestíbulo, tal y como nos lo describe el Libro de las Ceremonias de Constanino Porfirogéneta.¹⁸ Inicialmente, nos encontraríamos con una fuerza militar de unos 3.500 hombres que disponían de un espacio reducido en comparación con el número de hombres que harían frente sin ningún problema a cualquier atacante. Además de esto, la posición estratégica de estas unidades dispuestas en el antepatio era contundentemente ventajosa.

A las primeras construcciones de Constantino en la nueva capital le siguieron las aportaciones de los siguientes emperadores. Todos y cada uno de ellos pretendieron dejar huella mediante ese afán de promotores de la construcción, desde Constancio II, pasando por Arcadio, Teodosio II, Marciano o Anastasio I, quien decidió también restaurar la Gran Puerta, remodelación de la que disponemos de escasa información aunque sí sabemos que fue en este momento cuando empezó a ser denominada como Chalké.¹⁹ En efecto, parece posible, aunque no se puede afirmar con total seguridad, que sería durante el reinado de Anastasio I cuando la Puerta se tuvo que someter a una completa e inicial restauración a consecuencia de los destrozos sufridos por mor de una revuelta iniciada en el gran hipódromo de Constantinopla. La Crónica de Juan Malalas expresa la quema de una «Chalké» pero a día de hoy no sabemos si se refiere a la entrada monumental o a otra construcción cercana al hipódromo, denominada de la misma manera. En cualquier caso, en el texto original la palabra «Chalké» aparece por sí sola, sin ninguna connotación de vestíbulo, entrada o acceso que pueda esclarecer estas dudas.²⁰ Por otra parte y posteriormente, en el año 532 de la misma crónica el autor sí se refiere a la Chalké como «puerta»,²¹ por lo que encontramos dos tipos diferentes de denominación, bien para la puerta o bien para construcciones diferentes. Así que sólo con Justiniano I podemos certificar una verdadera y completa reconstrucción de la Puerta Chalké.

La revuelta de Nika y la puerta Chalké

...después, -La multitud- incendió la entrada de techo de bronce del palacio, y fue quemada, junto al pórtico de los scholarii, de los protectores y de los candidatii,

¹⁷ EUSEBIO DE CESAREA: *Life of Constantine*, trad. Averil Cameron y Stuart G. Hall, Oxford, Clarendon Press, 1999.

¹⁸ Anne MOFFAT y Maxeme TALL: op. cit., pp. 19, 27, 35, 36, 40, 63, 39, 73, 127, 131, 132, 135, 144, 146, 155, 159, 163, 181, 192, 230, 240, 242, 250, 252, 260, 264, 265, 267, 381, 426, 547, 608.

¹⁹ William Roger PATON: op. cit., IX, p. 656; Harry J. MAGOULIAS: op.cit., p. 443.

²⁰ *The Chronicle of John Malalas*, trad. Elizabeth Jeffrey, Michel Jeffreys y Roger Scott, Leiden y Boston, Brill, 1986, AD. 506, p. 222.

²¹ *Ibidem*, AD. 532. p. 276.

provocando su derrumbe. Y del mismo modo, tanto la casa del senado, el *Augusteum* como suele ser llamado, como la Gran Iglesia fueron incendiados...²²

La revuelta o disturbios de Nika tuvieron lugar en enero del año 532, cuando la muchedumbre, y más concretamente las facciones o *Demos* de los Verdes y Azules empezaron a elevar sus quejas en el gran hipódromo de la capital durante la celebración de unos juegos. Su principal objetivo y a quien iban dirigidas las quejas era el *spathatocubicularius* Calopodio, quien por lo visto había adoptado una aptitud abusiva frente al pueblo.

El detonante se produjo debido a la ejecución de dos criminales de las facciones verde y azul. Durante las carreras del hipódromo del 13 de enero del mismo año, el público empezó a salmodiar el indulto o perdón de ambos. Esta súplica se mantuvo hasta el día 22 sin obtener respuesta alguna del emperador, por entonces Justiniano. En un ambiente donde reinaba la indiferencia de Justiniano y la desesperación de la población tuvo lugar el inicio de la revuelta, al grito de *Nika* (Victoria/Conquistador), dando pie a la quema del *praetorium* del prefecto de la ciudad. El emperador hizo caso omiso, intentando restablecer la calma mediante el ofrecimiento de otros juegos, pero esto sólo provocó la quema de los asientos del hipódromo, extendiéndose así el fuego hasta los baños de Zeuxippos.

Justiniano tomó la medida de realizar algunas sustituciones dentro de los altos cargos públicos en la capital pero al pueblo no les parecieron suficientes y empezaron de nuevo a causar disturbios fuera del palacio. En este momento, Justiniano envió a Belisario con una guarnición de godos y mató a muchos de los amotinados hasta bien entrada la noche.

Fue en este preciso instante cuando nuestro bronceo vestíbulo fue pasto de las llamas. La puerta Chalké, junto con otros muchos edificios, la entrada al magno recinto palatino fue pasto de las llamas.²³ A destacar entre estos encontramos la Gran Iglesia, Santa Sofía, el maravilloso Palacio de Lausos, que albergaba una espléndida colección artística, el *praetorium*, el pórtico de los *scholarii*, *candidatii* y *excubitores*, el *Augusteum*...

Toda esta revuelta tuvo fin con una sangrienta escabechina en el recinto del hipódromo. Los generales de Justiniano, Belisario y Narsés, con la falsa intención de negociar masacraron a cerca de 30.000 personas que no tenían ninguna escapatoria dentro del recinto cerrado.²⁴

²² *Chronicon paschale*, ed. Mary Whitby, Oxford, Oxford Research Encyclopedia of Classics, 2015, 532, pp. 114-121.

²³ *Ibidem*, pp. 114-121.

²⁴ *Ibidem*, 532 p. 125.

Tras estos desastrosos sucesos Justiniano emprendió la labor de reconstruir y restaurar muchos de los inmuebles dañados, entre ellos, la puerta Chalké, a la que dotó de un mayor esplendor y magnitud.

La segunda puerta Chalké

Tanto la citada Crónica Pascual de 532²⁵ como la de Juan Malalás²⁶ dejan constancia de la quema de la Chalké y de su posterior restauración. Tras los incidentes y los daños producidos por los disturbios Justiniano decidió erigir una nueva puerta Chalké de mayor esplendor y tamaño, aprovechando así esta oportunidad para proteger y guarnecer más todavía la entrada al Gran Palacio. El testimonio más valioso con respecto a este nuevo proyecto arquitectónico nos lo da Procopio de Cesárea en su obra *De Aedificii*: «Como dicen, conocemos al león por su garra, así también los que lean esto conocerán la importancia de este palacio por su vestíbulo.»²⁷

La tipología de la Chalké en tiempos de Justiniano vendría a conocerse hoy en día con el anglicismo de “projecting porch”, es decir, se trataría de un pórtico que se proyecta más allá de la cara de un edificio, sobresaliendo así de sus muros.²⁸ Según los últimos estudios tanto documentales como arqueológicos podemos determinar la planimetría y tipología de dicha construcción, que es la característica de un vestíbulo de planta de cruz griega rectangular de doble altura coronado por una cúpula sobre pechinas.²⁹ Este monumental alzado era soportado por cuatro gruesos pilares de piedra. Además, también disponía de dos ampliaciones laterales semicerradas con muros cortina. Sobre la fachada, el techo estaba sostenido por cuatro bóvedas en formación cruciforme, y cubierto de argénteo bronce. La planta y el alzado del edificio ha sido hasta hace escaso tiempo una incógnita y un foco de discusión, debido a la enmarañada descripción que realiza Procopio:

Cuatro paredes rectas, que se elevan hacia el cielo, se alzan en cuadrilátero; en líneas generales, son equivalentes entre sí, pero la que da a mediodía y la que da a norte, en longitud, son ambas ligeramente inferiores a las otras. En cada uno de sus ángulos se levanta una construcción de piedras muy bien trabajadas, que asciende con la pared desde la cimentación hasta una altura muy considerable; tiene cuatro lados, y se ajusta a la pared por un solo lado, sin recortar la belleza

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *The Chronicle of John Malalas*, AD. 532, p. 276.

²⁷ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, trad. y ed. Miguel Periago, *Estudios Orientales*, 7 (2016), L. I, p. 45.

²⁸ Cyril HARRIS: *Dictionary of architecture & construction*, 4ª edición, Nueva York, McGraw-Hill, 2006, p. 540.

²⁹ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, L. I, p. 45.

del conjunto ... Se levantan sobre ellas ocho arcadas, de las que cuatro sostienen la cubierta que se curva en el centro del conjunto en forma de esfera suspendida; de las otras, dos dan a mediodía y dos a norte, descansan sobre la pared contigua y levantan la techumbre central que se halla suspendida en la estructura abovedada.³⁰

Así mismo, sabemos que su parte frontal estaba delimitada y protegida por algún tipo de verja metálica, la cual se decoraba en muchas ocasiones con cortinas de fina seda.

Mediante los últimos hallazgos arqueológicos³¹ se han podido determinar las medidas exactas del colosal vestíbulo. Sabemos que disponía de unos 13 metros de profundidad por otros 17,7 de ancho, esto es, más de la mitad del muro frontal.³² Eso nos deja unos 230 m² de planta a los que habría que restar el ancho de los muros exteriores. De igual modo, debido a la anchura de sus muros, su profundidad y longitud, es perfectamente factible que soportara un edificio a doble altura como era la Chalké. Así mismo, soportaría una espléndida columnata como la descrita por Procopio a dos niveles.³³ La altura de esta debió de ser de unos 20 metros aproximadamente: a los 5 metros por planta se le añadirían además un zócalo, un frontón, la altura de la cúpula y el remate de la cruz. Estas medidas hacen de la construcción una imponente masa arquitectónica. La altura de la Puerta no cumplía únicamente la función de apabullar, maravillar y amedrentar al visitante o espectador, sino que también era una pura cuestión de refuerzo defensivo. Después de la comprometida situación en la que se vio el emperador durante la Revuelta de Nika, la defensa de las instancias palatinas no era cuestión baladí.

Como bien se ha citado anteriormente, a través del vestíbulo imperial se accedía a un enorme patio cuadrangular que disponía de 33 metros de ancho por 55 de largo, es decir, unos 1.815 m².³⁴ Se trataría de un espacio más que suficiente para poder realizar maniobras y adiestramiento militar, tratándose así de un patio de armas. A esto hay que sumarle la proximidad y la conexión directa con los cuarteles o *triklinios* de las *scholae*, los *excubitores* y los *kandidati*, es decir, los principales cuerpos de guardia palatina. Dichos cuerpos de guardia sumaban aproximadamente 6.000 hombres excelentemente armados y adiestrados que tenían como base principal el Gran Palacio, aunque sólo los más próximos al emperador o los que no disponían de otro recurso y destacaban por su lealtad dormían dentro del recinto palatino. Este era el caso de muchos de los *excubitores*, *cubiculari*, *doríforos*, *domestici*, etc., quienes residían realmente en el interior del palacio

³⁰ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, L. I, p. 45.

³¹ Çiğdem GIRGIN: “La porte monumentale trouvée dans les fouilles près de l'ancienne prison de Sultanahmet”, *Anatolia antiqua. Eski Anadolu*, 16:1 (2008), pp. 259-290.

³² *Ibidem*, pp. 267-73.

³³ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, L. I, p. 45.

³⁴ Ernest MAMBOURY y Theodor WIEGAND: *op. cit.*, p. 35.

y se encargaban de proteger día y noche la Puerta Chalké y sus alrededores, esto es, sus azoteas y varios niveles de los que disponían las construcciones citadas o próximas a ellas. Más concretamente, la defensa de la entrada principal estaba a cargo de los *excubitores*, quienes originariamente eran unos 300 infantes pesados revestidos con llamativas corazas cubiertas con mantos blancos, protegidos por grandes escudos, con la cabeza y el rostro resguardados tras espectaculares yelmos de refulgente bronce coronados con penachos rojos y armados con pesadas hachas, largas espadas y lanzas.³⁵ Posteriormente el número de ellos variaría entre 300 y 500 hombres. Los *excubitores* eran pues el primer muro de contención en caso de ataque y estarían encabezados por la figura del *Comes Excubitorum*. Una figura que cobraría una especial relevancia política en el siglo VI, al punto que sería el puesto que ocuparía habitualmente el hombre destinado a suceder al Emperador. Así ocurriría, por ejemplo y por citar sólo algunos casos, con Tiberio II, *Comes Excubitorum* con Justino II o con Mauricio, que a su vez lo fue de Tiberio.

A los *excubitores* se sumaban como primer escalón de la defensa del Sacro Palacio el cuerpo de los *domestici*, los cuales suponían dos *numerae* compuestas por tropas que podían servir como infantería y caballería, es decir, otros mil hombres.³⁶ Con respecto a estos últimos, los *domestici*, se trataba originalmente de un cuerpo constituido por una selección de soldados provenientes de las legiones más destacadas, como por ejemplo las Palatinas, y se dividían en *domestici*, *protectores* y *protectores domestici*, cada uno de estos grupos capitaneados por su respectivo *comes domesticorum*.³⁷ Hablamos pues, si sumamos su fuerza a la de los *excubitores*, de que la Puerta de Bronce contaba con una defensa fija de entre 1.300 y 1.500 hombres.

Tras ellos y junto a ellos tendríamos a las unidades que constituían el grueso de la fuerza palatina original: las *Scholae Palatinae*. Unidad de élite compuesta por 7 escuadrones de caballería pesada, es decir unos 3.500 *equites*, quienes disponían de su propio cuartel desde el nacimiento de Constantinopla, adyacente al patio posterior de la Chalké.³⁸ Eran hombres excelentemente armados y adiestrados que cumplían una doble función: por un lado eran soldados conocidos por su bravura e intachable profesionalidad, y por otro eran los encargados de la guardia y custodia del mismo emperador.

El acceso por mar al palacio era también protegido en gran medida por ellos, aunque a estos les antecedía la flota imperial. Junto con los aproximadamente dos mil trescientos efectivos de las tripulaciones de las diez naves que constituían el destacamento naval palatino atracado en el *Puerto del Boukoleón*, puerto y residencia marítima

³⁵ Richard FRANCK: *Scholae Palatinae The Palace Guards of the Later Roman Empire*, Roma, American Academy in Rome, 1969, p. 19.

³⁶ Camille JULLIAN: *De protectoribus et domesticis Augustorum. Thesis Proponebat Facultati Litterarum Parisiensi*, Whitefish, Kessinger Publishing, 1883; Francisco AGUADO: *La guarnición y el funcionamiento táctico de la muralla teodosiana de Constantinopla*, en prensa.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ PROCOPIO DE CESÁREA: *Anecdota, or Secret history*, ed. Henry Bronson Dewing, Boston, Harvard University Press, 1969, pp. 284-285.

del Gran Palacio, y que junto con los cuerpos de guardia ya citados constituían una formidable fuerza que casi llegaba a los ocho mil hombres.³⁹ De hecho, de no haber sido por esta guarnición palatina, muy probablemente los insubordinados de la revuelta de Nika del 532 habrían penetrado en el interior del palacio y al emperador no le hubiera quedado otra opción que huir por mar como se propuso en un momento determinado de la revuelta.⁴⁰

Puestos en situación y teniendo en cuenta el vasto ejército que defendía el recinto de características monumentales, la entrada no podía ser de menor importancia, por lo que tanto el exterior como el interior son más que destacables en cuanto a elementos decorativos y programa iconográfico.

Debido al descubrimiento de nichos en la cara exterior de la puerta y los relatos descriptivos del *Parastaseis Sintomoi*, en su exterior debió de presentar un programa escultórico sorprendente y muy completo compuesto tanto por figuras esculpidas en mármol de emperadores y familiares de los mismos como por esculturas de carácter apotropaico. Dentro de las figuras a destacar encontramos las de cuatro filósofos y antiguos emperadores con sus familiares, como la del emperador Mauricio con su esposa e hijos colocadas encima de una imagen de Cristo.⁴¹ De igual modo, también se cree que o bien en estos nichos frontales o en el interior del patio se encontraban estatuas referentes a Teodosio I y a su familia, aunque no podemos determinar con exactitud dónde se encontraban.

Además de la temática imperial también encontramos la de carácter apotropaico, como es característico de una entrada de vital importancia. La Chalké debió estar defendida no sólo por la guardia palatina, sino que también se encontraba custodiada por cuatro esculturas de cabezas de gorgonas en la parte norte y una pareja de caballos que coronaban el conjunto por encima de las gorgonas, todo este último cuarteto traído expresamente de Éfeso.⁴² El conjunto quedaba cerrado por una espléndida cúpula central rematada por una cruz erigida también por Justiniano.⁴³ Ese tipo de cierre habría dotado a la construcción de una mayor altura que, junto con la cruz llegaría a los casi 20 metros de alzado, convirtiéndose así en un punto de referencia para todo ciudadano y visitante.

Si el exterior era impresionante en cuanto a dimensiones y elementos decorativos el interior no era para menos. Presentaba una decoración riquísima con respecto a materiales, técnicas y programa iconográfico. Este espléndido ornato nos lo describe, de nuevo, Procopio de Cesárea en su obra *De Aedificiis*. Además, esta entrada principal

³⁹ Francisco AGUADO: op. cit., pp. 16-32.

⁴⁰ *Chronicon paschale*, AD. 532, pp. 114-121.

⁴¹ Averil CAMERON y Judith HERRIN (eds.): *Constantinople in the early eighth century: the Parastaseis syntomoi chronikai: introduction, translation, and commentary*, Vol. 10, Leiden, Brill Archive, 1984, p. 63.

⁴² *Ibidem*, pp. 121-122.

⁴³ Alfredo CALAHORRA: *Una aproximación...*, pp. 1848-1849.

también aparece citada en su *Historia de las Guerras*.⁴⁴ Siguiendo la misma descripción de Procopio, el interior estaba decorado con espléndidos mosaicos de diversa temática: por un lado y ubicados en la parte inferior del conjunto arquitectónico aparecen representadas escenas de carácter bélico-triunfante donde encontramos al emperador Justiniano acompañado de su mano derecha y principal general Belisario. Estas escenas, según Procopio se enmarcan geográficamente en ciudades conquistadas de Italia y África. En la parte central aparecería de nuevo Justiniano, esta vez acompañado de esposa y consejera Teodora, ambos satisfechos de su victoria sobre los reyes ostrogodo (Vitiges) y vándalo (Gelimer) que se representan de forma sometida y cautiva. En torno a estos se encuentra el senado reunido en asamblea, festejando también la victoria.

Siguiendo la narrativa de Procopio, el destacado general de Justiniano, Belisario, se encuentra volviendo con su ejército intacto junto al emperador tras haber salido triunfante de las batallas. Le entrega despojos, reyes, reinos y demás enseres de valor mientras el emperador y la emperatriz parecen alegrarse por las victorias sobre los vándalos y godos.⁴⁵

Justiniano quería dejar constancia de sus triunfos bélicos frente a los bárbaros. Estos mosaicos parecen representar a la perfección y de manera muy fidedigna lo que Procopio describe en sus relatos sobre las guerras vándalas y góticas.⁴⁶ Tal y como es relatado en el libro IV, el rey vándalo Gelimer, tras su derrota frente a Belisario y sus hombres, es capturado y llevado a Constantinopla para ser humillado y despojado de sus vestiduras reales. Atravesando la ciudad como parte del triunfo concedido a Belisario es conducido hasta el colosal hipódromo junto con toda su familia y muchos de sus hombres. Allí es obligado a postrarse ante el emperador Justiniano y su esposa Teodora, quienes se encontraban en el palco imperial conocido como *kathisma*.⁴⁷

Era una victoria de suma importancia ya que no sólo habían recuperado territorios muy valiosos, sino que también recuperaron el tesoro amasado por los vándalos tras saquear Roma en 455. Dicha victoria debía quedar plasmada en un sitio de suma importancia y ese sitio era la Puerta Chalké.

Lo mismo sucede en el caso de Vitiges, el rey de los ostrogodos, derrotado también por Belisario mediante una serie de engaños y artimañas en Rávena. En el 540 Vitiges es traído cautivo a Constantinopla junto a su esposa, donde morirá sin herederos.

En cuanto a materiales, Procopio cita los ricos mármoles usados tanto en el pavimento como en el revestimiento de las paredes en su nivel inferior, ya que el superior

⁴⁴ PROCOPIO DE CESÁREA: *Historia de las Guerras*, ed. Francisco Antonio García Romero, Madrid, Gredos, 2007, L. I, XXIV, p. 47.

⁴⁵ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, L. I, p.19.

⁴⁶ PROCOPIO DE CESÁREA: *Historia de las Guerras*, Libros III, IV, V y VII.

⁴⁷ Se trataba de un espacio reservado para los emperadores desde donde disfrutaban de los juegos celebrados en el gran hipódromo. Se accedía a este directamente desde las instalaciones del Gran Palacio de manera privada a través de una refinada escalera de caracol conocida como *kochlia*.

estaba recubierto por las delicadas teselas. Mármoles de cantera espartana color esmeralda,⁴⁸ otros de un rojo vivo y blancos con un veteado de color azul.⁴⁹

El conflicto iconoclasta y la puerta Chalké

En lo relativo a la decoración exterior y a su programa iconográfico, el elemento que más controversia produjo no fue ninguna estatua de antiguos emperadores o familiares, ni siquiera los seres mitológicos apotropaicos como las gorgonas, fue sin duda alguna la imagen del *Cristo Chalkites* ubicada en la parte superior de las puertas de bronce y enmarcada por un luneto. La controversia de esta imagen nace con motivo de la querrela iconoclasta.

A día de hoy poseemos una única representación de este icono, y en general de la puerta Chalké. Lo encontramos en el famoso marfil de Tréveris, cuya temática principal es una *translatio reliquiarum*. Esta talla en marfil ha sido objeto de discusión desde su descubrimiento en lo relativo a la datación, identificación del lugar y la temática representada. A lo largo del siglo XX han sido propuestas numerosas teorías, aunque actualmente la más convincente es la identificación topográfica del mismo con las inmediaciones de la Chalké y la *Regia*, muy bien expuesto por Alfredo Calahorra Bartolomé.⁵⁰

Dentro del contenido de la obra, en la parte superior izquierda de la pieza se representa una entrada sostenida por columnas con labrados capiteles a doble altura. Por encima de las mismas puertas de bronce y salvando tres nichos o lucernas junto con el entablamento que separa las dos alturas, aparece representada esta famosa y controvertida imagen de Cristo nimbado de forma cruciforme siguiendo los cánones estéticos artísticos de la época. Al tratarse de un relieve esculpido en marfil, Cristo aparece representado en forma de bajorrelieve figurando al fondo y al clásico estilo de busto de 1/4 en actitud pacífica y solemne.

Además del carácter apotropaico de la figura de Cristo sobre la puerta del palacio, habría que sumarle la índole de Cristo Juez. Durante el reinado de Basilio I, el *Palacio de la Magnaura* y la Puerta Chalké asumieron la función de tribunal y qué mejor lugar para colocar una imagen de Cristo Juez que la entrada a las mediaciones de los tribunales romanos.⁵¹ Por otra parte, el sueño tenido por la emperatriz Teodora (815-867) con motivo de limpiar la imagen de su marido, el emperador Teófilo, descrito en su *Vita* añade definitivamente la función judicial a esta imagen, ya que es Cristo quien se

⁴⁸ Muy probablemente pórvido verde antigua o serpentino.

⁴⁹ PROCOPIO DE CESÁREA: *Los edificios*, L. I, pp. 19-20.

⁵⁰ Alfredo CALAHORRA: “El marfil de Tréveris: una iconografía clave en el contexto de la propaganda político-religiosa del Triunfo de la Ortodoxia”, *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, 39 (2018), pp. 9-53.

⁵¹ Ihor ŠEVCENKO (ed.): *Chronographiae quae Theophanis Continuati nomine fertur Liber quo Vita Basilii Imperatoris amplectitur: Recensuit Anglice vertit indicibus instruxit Ihor Ševcenko*, Vol. 42, Berlin, Walter de Gruyter, 2011, p. 31.

encarga de absolver al emperador de sus pecados. Así pues, no se era solamente juzgado por el emperador, sino también a los ojos de Dios.

La técnica y el material con el que se realizó esta imagen es actualmente una incógnita, ya que según nos guiemos por unas fuentes u otras o el marco temporal en que la encastremos estos dos factores varían. Unos defienden que la representación original de tiempos de Constantino era una estatua de bronce, otros que la restauración de esta en época de la emperatriz Irene se trataba de un mosaico, e incluso los materiales llegan a cambiar en tiempos de la emperatriz Teodora (esposa del emperador Teófilo).⁵²

Una de las víctimas más destacadas y polémicas dentro de la famosa querrela iconoclasta nacida en el siglo VIII fue este mosaico conocido como *Cristo Chalkites*. Los iconoclastas no se limitaron a retirar las imágenes para impedir su culto, sino que además posteriormente se dedicaron a su destrucción. El conflicto surge reinando el emperador León III, cuando se promulgó un edicto por el que se prohibió directamente la realización artística de iconos. Fue el mismo León quien dio la orden de retirar esta imagen de la entrada principal del Gran Palacio y sustituirla por una cruz como se estaba haciendo hasta el momento. Fue entonces cuando la incursión de varios iconódulos durante la retirada del mismo terminó con la muerte de un soldado. Estos fueron ejecutados y el caudal de la disyuntiva empezó a ser mayor. Los sucesores de León III siguieron con la misma política en contra del culto a los iconos, unos de manera más radical como Constantino V y otros intentando mejorar la situación de conflicto con una política más moderada como León IV. No será hasta el año 780 cuando la emperatriz Irene, madre de Constantino VI, tome las riendas del poder y trate de poner fin a la circunstancia de conflicto y la situación empiece a distenderse. En el II Concilio de Nicea (787), en su séptima y última sesión, la iconoclasia quedó condenada y la iconodulia quedó de nuevo reinstaurada.⁵³

Sin embargo, no terminó aquí el conflicto. Con la llegada de Teófilo al poder (829-842) la iconoclastia volvió de nuevo. A pesar de ser este un gran admirador de las artes y las influencias culturales, todo ello inculcado por su profesor Juan el Gramático,⁵⁴ la sustitución de iconos volvió a estar a la orden del día y se cometieron auténticas barbaridades contra los artistas. Será en este momento cuando empecemos a tener noticia del hasta entonces desconocido autor de la imagen de Cristo de la Chalké: Lázaro de Constantinopla o Lázaro Zographos. Se trataba de un humilde monje de principios del siglo IX de origen jázaro que disponía de maravillosas dotes y conocimientos artísticos. Por desgracia, el contexto cultural de Lázaro no era el apropiado para un defensor de la libertad en lo que respecta a la producción artística. Por este mismo motivo fue martirizado en varias ocasiones a lo largo de su vida por órdenes del mismo emperador Teófilo.

⁵² Theodor PREGGER: op. cit, L. III.

⁵³ Giuseppe ALBERIGO: *Storia dei concili ecumenici*, Brescia, Queriniana 1990.

⁵⁴ Teólogo y Patriarca de Constantinopla desde el año 837 hasta el 843.

Fue en un primer instante apaleado prácticamente hasta la muerte y posteriormente encarcelado por negarse a adoptar la doctrina iconoclasta. No conforme con eso, y tras de nuevo empuñar sus pinceles en prisión, sus principales herramientas de trabajo, las manos, quedaron inútiles al ser quemadas con un hierro candente.⁵⁵ Tras la mediación de la emperatriz Teodora, quien abogó por el impertinente monje, Lázaro fue condenado a un exilio forzado⁵⁶ y sólo pudo volver a la capital del Imperio tras la muerte del emperador.

Los datos más destacables con respecto a la biografía y actos de Lázaro de Constantinopla nos los otorga la crónica de *Teófanos Continuatus*, una continuación del siglo XI de los textos de Teófanos el Confesor. Es esta obra pues la que nos indica que la imagen de Cristo de la puerta Chalké fue de nuevo restaurada por el mismo Lázaro: «...tras la muerte del tirano [Teófilo], brillando ya la Ortodoxia, [Lázaro] restauró con sus propias manos la imagen de Jesucristo Dios-hombre en la Chalké.»⁵⁷

Este acto era toda una declaración de victoria frente a la iconoclastia y una fabulosa propaganda política por parte de la emperatriz Teodora. El mismo mártir al que casi asesinan de una paliza y al que le habían abrasado sus manos volvía a colocar o restaurar uno de los iconos más importantes de Constantinopla. De este modo, el *Cristo Chalkites* retornó a su lugar de origen y volvió a bendecir y a proteger, junto con la guardia palatina, la entrada del recinto imperial.

Se debe tener en cuenta especialmente la importancia de Lázaro en esta disyuntiva dogmática religiosa y artística, ya que la mayoría de artistas de por entonces permanecían en el anonimato o se omitían en las fuentes. En el caso del monje Lázaro encontramos, por suerte, varios testimonios hagiográficos como el *synaxarion*⁵⁸ o la Continuación de Teófanos. Estos testimonios son pruebas fehacientes del peso que tuvo Lázaro en este período de conflictos internos en Constantinopla.

Desuso y final de la Chalké

Hasta ahora hemos repasado todos los modelos de Chalké existentes hasta el siglo IX, momento en el que la puerta todavía seguía teniendo una importancia considerable. Partíamos de la puerta original erigida por Constantino, pasando por la restauración de

⁵⁵ Athanasios PAPADOPOULOS-KERAMEUS y Kurt TREU: *Noctes Petropolitanae: sbornik "vizantijskich" tekstov" XII-XIII vekov*, Alemania, Zentralantiquariat, 1913, p. 9.

⁵⁶ Michael FEATHERSTONE y Juan SIGNES CODOÑER: *Chronographiae quae Theophanis Continuati Nomine Fertur Libri I-V*, Berlin, Corpus Fontium Historiae Byzantinae, 2015, 3.13.

⁵⁷ Traducción extraída de Alfredo CALAHORRA: "Lázaro de Constantinopla: monje y pintor durante el período iconoclasta", *Estudios Bizantinos. Revista de la Sociedad Española de Bizantinística*, 6 (2018), p. 13; *Theoph. Cont.*, 3.13

⁵⁸ Hippolyte DELEHAYE: *Synaxarium ecclesiae Constantinopolitanae e codice Sirmondiano, nunc Berolinensi, adiectis synaxariis selectis: Propylaeum ad Acta Sanctorum Novembris*, Bruselas, 1902; Andrea LUZZI: *Synaxaria and the Synaxarion of Constantinople*, Londres, Routledge, 2014, Eftymiadis, Companion, II, pp. 197-208.

Anastasio I y llegando a la reconstrucción ciclópea de Justiniano tras su parcial destrucción en la Revuelta de Nika. Tras estas principales reformas hemos visto cómo su decoración iconográfica religiosa ha ido variando durante toda la querrela iconoclasta, saliendo las emperatrices bizantinas Irene y Teodora victoriosas con su restauración del icono del *Cristo Chalkites*.

Dentro de sus funciones principales hemos destacado su carácter militar, protegiendo así el acceso al Gran Palacio, principal centro de poder y dominio político imperial; también destacaba como estación procesionaria dentro de los tan definidos y estructurados rituales religiosos y políticos bizantinos. Hemos abordado su importancia dentro del ámbito judicial y, cómo no, la función que cumplía dicha entrada a la hora de representar y exaltar el poder imperial.

Por último, destacaremos y definiremos la revalorización y el papel que cumplió la Chalké como espacio carcelario a partir del siglo VII, con la llegada de Heraclio como emperador tal y como indican los *Patria Constantinopolitana*. Fueron los sucesores de este emperador quienes terminaron de atribuir este carácter carcelario al vestíbulo palatino, a consecuencia de su repentino abandono. Es curioso cómo a lo largo del siglo VII, a pesar de haber sido espléndidamente restaurada alrededor de medio siglo antes, la Chalké fue perdiendo su importancia a la par que sus funciones. Suponemos que esto tuvo que ver con las circunstancias políticas que el imperio estaba sufriendo por entonces, un período oscuro de bastante duración.

Al tratarse de un edificio cuya función principal fue la reclusión de presos es de suponer que el interior estaría dividido en compartimentos. Esto mismo es argumentado por Cyril Mango en su estudio sobre el vestíbulo imperial. Defiende que tanto en su planta baja como en sus sótanos la Chalké dispondría de varias celdas y demás estancias acordes con su nueva función.

No fue hasta el siglo IX cuando el emperador Basilio I, conmovido al ver el abandonado y ruinoso edificio a punto de colapsar y venirse abajo, decidió restaurarlo y darle una nueva vida como palacio de justicia.

Tras este último suspiro de vida la Puerta Chalké fue progresivamente siendo abandonada. A finales del siglo XII o principios del XIII el emperador Isaac II Ángelo retiró sus magníficas y colosales puertas de bronce, que daban nombre al mismo vestíbulo, para donarlas y enriquecer otra iglesia con advocación a San Miguel. Después de este último acto de expolio a la Chalké llegó el sitio de Constantinopla por parte de los cruzados en 1204, y con él el final de lo poco que quedaba del magnífico vestíbulo tras haber sido prácticamente desguazado.

La reconquista de la ciudad por parte de Miguel VIII Paleólogo no supuso ninguna novedad para nuestro objeto de estudio, ya que no sólo la Chalké había sido abandonada sino que todo el recinto palatino imperial se encontraba en un estado ruinoso tras haber sido saqueado por los cruzados. El Imperio no disponía de los recursos

necesarios para su reconstrucción o parcial restauración, por lo que finalmente las instancias palatinas se trasladaron al barrio de Blanquerna, cuyo complejo se convirtió en la residencia oficial del emperador.

Tras la caída definitiva de Constantinopla en 1453 a manos del sultán otomano Mehmet II, el Gran Palacio se encontraba totalmente en ruinas. Los últimos dos siglos vividos por el Imperio Bizantino habían sido agonizantes y sólo quedaba un resquicio de lo que un día fue el Imperio. El mismo sultán, tras haber conquistado la capital imperial y paseando por las estancias y pasillos de lo que fue el recinto palatino susurró lo siguiente: «La araña teje su tela en el palacio del César, un búho canta en las torres de Afrasiyab.»⁵⁹

Conclusiones

Tras haber acometido este exhaustivo análisis sobre la que fue la puerta monumental de entrada al Sacro Palacio del Imperio más importante durante un milenio, señalaré las principales contribuciones que apporto para aclarar su arquitectura, funciones y significado:

Que la Puerta Chalké debe de ser entendida como un edificio totalmente independiente y no como un simple acceso. Un edificio de grandes dimensiones que conectaba dos espacios o incluso dos mundos: el terrenal y el divino, o el imperial y el mundano, por lo que no se debe interpretar como una simple “puerta”.

Que la Puerta Chalké y su iconografía jugaron un papel clave, protagonista podríamos decir, en la querrela iconoclasta, provocando un punto de inflexión en la misma que desembocó en una revuelta de grandes consecuencias. La Puerta Chalké jugó ese rol primordial y simbólico tanto cuando se trató de retirar el icono del *Cristo Chalkites* como cuando fue restaurado. De modo que este edificio marca el cénit y el final de la iconoclastia.

Se ha puesto en valor la iconografía de la puerta Chalké. tanto en el exterior con el ejemplo previamente citado como en el interior a modo de despliegue de la simbología sobre el triunfo del poder imperial, al ser representadas las victorias de Justiniano frente a los bárbaros. En este aspecto, el gran vestíbulo imperial actuó como soporte para un gran elemento de propaganda política que exaltaba la figura del emperador y sus triunfantes campañas.

Además, se ha puesto de manifiesto el relevante Papel de la Puerta Chalké como símbolo de la autoridad imperial, y por ende su conversión en centro de atención para las revueltas populares e intentos de toma del poder por parte de aspirantes al mismo.

Se ha aclarado y evaluado de forma correcta y exacta la fuerza defensiva que se dispuso en la Puerta Chalké y en sus alrededores y que constituía un potente conjunto

⁵⁹ Cita del poeta persa Ferdousi (935-1020).

de unidades militares que conformaban los cuerpos de Guardia del Emperador, siendo la clave de la defensa no ya sólo de su Palacio sino de la propia Constantinopla. Este logro es una contribución esencial para comprender no sólo la doble función de la Chalké, de representación del poder y de puesto de control y defensa del Palacio, sino para entender mejor el despliegue de la fuerza militar romana a lo largo del periodo temprano y medio del Imperio bizantino.

Por último, se pone de manifiesto la prevalencia de su función básica y principal: la defensa del Gran Palacio Imperial de Constantinopla. Sus magnas dimensiones y su disposición estratégica en las proximidades de los cuarteles de las *Scholae Palatinae* quedaban sutilmente disimuladas mediante el que era un colosal programa decorativo escultórico, unos ricos materiales usados para su construcción (los mármoles en su fachada, sus puertas o tejas de bronce...) y el resto de edificios que la rodeaban, los cuales no eran menos pomposos.